Proyectando un recorrido: hacia la configuración de una genealogía de arquitectas feministas latinoamericanas*

Laura Mariana Osorio Plascencia[1]
Facultad de Arquitectura, UNAM
mariana.o.plascenci@gmail.com
genero.y.arquitectur@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El presente texto surge del interés por elaborar una *genealogía sobre arquitectas feministas hispanohablantes de América Latina que reflexionan sobre todo en el espacio académico y elaboran propuestas de arquitectura y urbanismo con perspectiva de género*, con el fin de explorar, saber de dónde extrajeron fortaleza[2] y conocer a las profesionistas que desde la teoría crítica feminista y una postura ética y política desarrollan propuestas con gran aportación para el avance colectivo de otras mujeres (niñas, jóvenes, adultas y ancianas) a la par que fomentan maneras de pensar y re-pensarnos en la interacción social y en el diseño espacial.

Cabe mencionar que es una aproximación al inicio de un recorrido que por ahora es inacabado, pero que intenta dar cuenta de lo imprescindible que es tener referentes y modelos femeninos. Presenta múltiples limitaciones, entre ellas la recuperación inmediata de personajas, ya que como señala Alejandra Ciriza (2012) "apenas si podemos reconstruir frágiles genealogías que, a la manera de interrupciones apenas visibles, permiten establecer algunas conexiones deshilvanadas y dispersas desde y a partir de los temas del presente" (pág. 2). Pretende también desdibujar con sutileza la imagen del <<arquitecto moderno>> hombre, blanco, occidental, burgués, heterosexual y saludable que se instaló desde mediados del siglo pasado, al que se reconoce como una figura con cualidades como: seguridad, conocimiento, opulencia y poder; y quien generalmente

* Parte del texto se presentó como ponencia en el Tercer Congreso Internacional sobre Género y Espacio. Realizado del 8 al 12 de abril de 2019 en la Facultad de Arquitectura. UNAM

[1] Profesora de Asignatura de la Facultad de Arquitectura UNAM. (mariana.o.plascenci@gmail.com; genero.y.arquitectur@gmail.com)

[2] Como señalaría Rosario Castellanos en 1950 "averiguar por qué se separaron del resto del rebaño e inventaron un terreno prohibido y, más que ninguna otra cosa, qué las hizo dirigirse a la realización de esta hazaña, de dónde extrajeron la fuerza para modificar sus condiciones naturales y convertirse en seres aptos para labores que, por lo menos, no les son habituales".

se muestra al lado de una maqueta cuyo fin es re-presentarla como "obra maestra" y que se le suele identificar simbólicamente como el *Padre* de la arquitectura moderna y funcional. Este inicio concentra siete referentes que piensan la arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género, la información sobre ellas y sus propuestas urbano arquitectónicas se recopilaron sobre todo de sus propias publicaciones y en algunos casos de las conferencias y presentaciones que concedieron en la facultad de arquitectura de la UNAM en los meses de octubre y noviembre del 2018.

AUSENCIAS DE UN RECORRIDO CÍCLOPE

"En toda la carrera no me dieron una sola referencia de una mujer arquitecta. Eso sólo ha empezado a cambiar en los últimos tiempos".
Josenia Hervás y Heras, 2016.[1]

En diferentes épocas y lugares las feministas han evidenciado la invisibilización de las mujeres y con ello la desvalorización o poco reconocimiento de sus trabajos, actividades, descubrimientos, aportaciones, saberes, conocimientos, etcétera, en todos los espacios sociales, simbólicos y materiales. Un sitio preponderante en donde se señala esta falta es el académico; en él constantemente se realizan investigaciones que dan cuenta del ocultamiento de referentes femeninos y de la necesidad de visibilizarlas.

En lo que corresponde a los sucesos y acontecimientos del devenir de las sociedades, las profesionistas feministas de diversas disciplinas han hecho hincapié en conocer a las mujeres, cuáles fueron y son las maneras de interpretar el mundo que habitaron y habitan, como es su presencia en él, que contribuciones culturales y participación social han realizado a lo largo del tiempo, como construyen o configuran su territorio y con ello surgen multitud de preguntas en la cotidianidad de los aprendizajes, indagan en épocas que van desde el paleolítico a la actualidad lo que a su vez genera nuevas maneras de conocer, analizar y explicar el orden y desarrollo de la humanidad. La filósofa Claudine Cohen en el libro *la mujer de los orígenes*, (2011) señala que en lo referente a la arqueología se perfilan:

> nuevos puntos de vista y los debates que ha suscitado encuentran en parte su origen en los hallazgos de campo, que han sacado a la luz fósiles identificados como femeninos y obras de arte prehistóricas que representan mujeres. Pinturas, grabados y estatuillas paleolíticas, tumbas y ornamentos, cuando menos manifiestan la importancia concedida a esta mitad de la humanidad durante este largo periodo de su existencia. Además, al lado de estos espectaculares objetos, la investigación ha podido consagrarse a vestigios más modestos, pero no menos expresivos, como útiles tallados sobre láminas, restos de cuerdas o tejidos, tiestos de cerámica... y dar con ellos a las mujeres un lugar más real, más humano, más vivo en las sociedades de la prehistoria. (Pág. 154).

A mediados del siglo pasado Marguerite Yourcenar ya señalaba que "Todo es la historia. ¿Por qué las mujeres no pertenecerían a la historia?", con ello enfatizaba el desconocimiento de la vida de las mujeres en los acontecimientos, cambios, revoluciones, cotidianidad, etcétera, en la memoria histórica; en este tenor Rosa María Rodríguez (2004) señala que "a diferencia de los hombres, que han sido divididos por clases, naciones o épocas históricas, las mujeres tradicionalmente han sido consideradas ante todo mujeres, como una categoría de seres distinta". (Pág. 40), irrelevantes, marcadas por un <<silencio roto>> en el que "han quedado largamente excluidas de este relato, como si condenadas a la obscuridad de una reproducción inenarrable, estuvieran fuera del tiempo o por lo menos fuera del acontecer. Sepultadas bajo el silencio de un mar abismal." (Perrot, Michelle. 2009: 18).

Ante estas ausencias, en diversos campos historiadoras y escritoras han realizado una ardua labor de descubrimiento y alumbramiento de las personajes femeninas y su participación en los eventos de transformación social, lo que ha constituido para algunas "una forma de toma de conciencia de identidad, un intento de memoria -y sobre todo de relectura- de los acontecimientos y de la evolución con la vara de la diferencia de los sexos, es decir del *género*." (Perrot, Michelle; 2009: 216), Pero también la configuración de una historia que involucra otras miradas y saberes porque en todas las sociedades las mujeres han participado en el desarrollo humano, social, tecnológico y científico desde los inicios de la humanidad.

En lo que respecta a la arquitectura, en el año 2015 la arquitecta española Josenia Hervás publicó el libro *Las mujeres de la Bauhaus: de lo bidimensional al espacio total*, en el cual da cuenta de algunos acontecimientos al interior de la famosa escuela que dirigieron Walter Gropius, Hannes Meyer y Ludwig Mies Van Der Rohe en las primeras décadas del siglo XX, en donde lo más relevante fue desvelar a las estudiantes que se formaron en aquellas aulas. Al responder una entrevista que le hizo el periódico el *mundo* por su reciente libro, Josenia Hervas fue enfática al afirmar que en su propia formación no recibió referencia alguna de las profesionales arquitectas. (Alemany, 2016)

[1] Doctora arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid.



Aseveración similar expresó la arquitecta Zaida Muxí (2018) al presentar el libro de su autoría "*Mujeres, casas y ciudades*",[2] en el cual también observa y cuestiona en términos del espacio urbano arquitectónico: "¿Por qué cuesta tanto encontrar una calle, una plaza o un espacio público conmemorativo con nombre de mujer (que no sea reina o santa), siendo una manera directa y evidente de reconocer presencia y construir discurso e historia?", y responde que "Este es un problema aún hoy presente; no se reconoce más que una manera de hacer y explicar las cosas por lo que las mujeres que hayan roto tabúes y jerarquías han sido silenciadas, apartadas, olvidadas. No encajan en el `ser´ mujer construida desde la estructura de género duales y excluyentes." (2018: 25), un ejemplo en la ciudad de México es el *Monumento a la madre*[3]; porque "Los lugares perpetúan los nombres, que se mantienen vivos a través de ellos, y se asocian con la identidad de los nombrados como parte de la memoria del lugar". (Durán, Ángeles 2000: 333).

A las mujeres se les ha negado esta <<memoria histórica - espacial>> ya que sólo se han colocado mínimos referentes de aquellas "excepcionales" en las calles, plazas y monumentos, como son: Malintzi (1496-1551probablemente), Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana (1651-1695), Josefa Ortiz de Domínguez "La Corregidora"(1768-1829), Leona Vicario (1789-1842) e incluso un busto de Matilde Petra Montoya Lafragua (1859 - 1939) que la *Asociación de médicas mexicanas*, la *Asociación de Universitarias Mexicanas* y el *Ateneo de mujeres* colocó en el jardín José Martí. Sin embargo, hay una infinidad de nombres de mujeres ausentes en el espacio urbano.

[2] El 13 de noviembre de 2018 se realizó la presentación del libro *Mujeres, casas y ciudades* en la biblioteca Lino Picaceño de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

[3] En 1944, el Arq. José Villagrán García diseñó con un estilo *Art Decó el monumento a la madre*, cuyo fin del Estado era exaltar <<la maternidad mestiza>>, en él se incorporó el mensaje "*A la que nos amó antes de conocernos*". Esta plaza ha servido como hito para el movimiento, ya que las feministas se lo han apropiado para el encuentro de protestas contra "el mito de la madre" como en 1971, o para iniciar marchas por la despenalización del aborto o contra la violencia hacia las mujeres.

El ocultamiento de las arquitectas, sus nombres, teorías, diseños y contribuciones al espacio urbano arquitectónico, nos lleva a apuntar que la arquitectura y el urbanismo se realiza exclusivamente por y para los hombres, enfocados en su mirada y su experiencia, en esta acción se puede caer en la producción y reproducción de lo que Zaida Muxi y Josep María Montaner denominan <<el relato arquitectónico>> en el que se entretejen situaciones como:

1) La invisibilización de las arquitectas y sus aportaciones, recuérdese el caso tan sonado de Denise Scott Brown a quien se le excluyó del premio Pritzker pues únicamente se reconoció el trabajo de Robert Venturi su colaborador y esposo.
2) Se presentan como valores dominantes: el impacto, la monumentalidad y el costo excesivo.
3) Exalta el mito de un héroe y creador sin reconocer los precedentes y conocimientos de otras/os profesionistas.
4) Los hombres son quienes escriben la historia de la arquitectura. (Muxi, Zaida & Montaner, Joseph M, 2015: 112-113).

En todos los ámbitos la invisibilización de las mujeres contribuye al mantenimiento de la <<mirada cíclope>>, a la marginación, al sexismo y al androcentrismo, que como indica Estela Serret es "un pensamiento, una mirada, un sesgo o un prejuicio, centrado en los varones: en sus cuerpos, sus prácticas, sus intereses y sus espacios, que opera tal cual si las mujeres no existieran o no fueran relevantes" (Serret, Estela. 2008: 66). Por fortuna nos encontramos en un proceso que a paso lento, pero seguro, va asimilando, cambiando y se enmienda un poco al incorporar a las mujeres en los relatos, de los cuales se crean nuevas interpretaciones que indudablemente modifican la visión sobre la presencia de la otra mitad de la humanidad y con ello las transformaciones de la sociedad y que, como brillantemente indica Claudine Cohen (2011) "De ese crisol saldrá [...] una nueva mirada de nosotras mismas y sobre nuestra propia existencia". (Pág. 154).

CAMINAR Y DETENERSE PARA MIRAR Y RE-PENSAR

Trazar una genealogía implica hacer una retrospección para acercarse hacia un posible origen en búsqueda de trayectorias que expliquen y brinden pistas para comprender el presente. Alejandra Restrepo (2016) en el texto sobre *la genealogía como método de investigación feminista*, indica que para el movimiento feminista "es una estrategia política que ha permitido recuperar los legados de las mujeres, visibilizar sus aportes en todos los ámbitos, identificar la opresión femenina en perspectiva histórica, poner los acentos en el significado que ha tenido lo ocurrido en cada momento histórico, desde la mirada de las mujeres, y revisitar el pensamiento y la acción política feminista." (Pág. 24)

Es imprescindible la recuperación de figuras, discursos, saberes e historias que involucren a las mujeres, para entender cómo ellas se inscriben en las relaciones de poder, de dominación/subordinación entre géneros, en los procesos de resistencia y en la construcción de alternativas. Alejandra Ciriza (2012) menciona que es menester la "Recuperación de la historia de nuestras antepasadas, de reconocimiento de los lazos que nos liga con ellas, a sabiendas de que tal recuperación se produce a partir de un interés político y cognoscitivo ligado a la necesidad de historiar nuestra presencia". Para Rosa María Rodríguez Magda (1997):

> El uso de la noción de genealogía debe de clarificar al menos cuatro acepciones: la genealogía como método deconstructor de las relaciones de poder presentes en el saber y el seguimiento de sus redes de exclusión y de conformación de conceptos, en este caso los referidos a la identidad de género. La genealogía como forma de transmisión de poder/saber, basada en el esquema patriarcal de la Ley y el Nombre del Padre. Una genealogía femenina, recuperación de prototipos literarios y mitológicos, galería de mujeres ilustres, que busca la construcción del imaginario, la simbología, la memoria y la presencia femeninas, y que incluye por tanto a mujeres reales y ficticias, feministas o no. Una genealogía feminista, memoria colectiva de las luchas por la emancipación, de las pioneras reales que hayan contribuido a los logros feministas con sus acciones e ideas, donde caben también las aportaciones masculinas. (Pág. 33).

Alejandra Restrepo toma como referencia los planteamientos de Rosa María Rodríguez (1997) e incorpora los de Alejandra Ciriza (2012) y Medina (2013) para indicar que las propuestas se están configurando en "un importante desarrollo teórico sobre la genealogía como método de investigación feminista". En este análisis que elabora y que comparte, Alejandra Restrepo dilucida que hacer *genealogía feminista* no implica replicar la lógica de las genealogías patriarcales, ya que no se trata de remplazar al *pater familias* por la figura de las mujeres; es una propuesta sociohistórica feminista, que expone los hilos, la recomposición y la inflexión de las formas de poder en la construcción sociocultural de los géneros. Se trata entonces de una revisión crítica del presente mediante la lectura contextual de las condiciones de emergencia y devenir de ideas, concepciones, prácticas y experiencias del sujeto mujeres y la praxis feminista lo que finalmente permite una representación distinta de las mujeres, que supera la heterodesignación que se instaló como norma y rescata los saberes de ellas, tradicionalmente marginados.

Concluye y sostiene que lo que abona la genealogía feminista a las otras formas de realizar genealogía es:

> La visión de las mujeres y la pone frente al problema de la marginación en razón de un sistema de saber/poder que las ha desconocido y que se soporta sobre la construcción del binarismo de género. A la vez la genealogía ha representado para el feminismo una edición para la recuperación de la memoria histórica de su lucha, lo cual da un impulso a la praxis feminista en su intención de ir adelante, sin partir siempre de cero, recogiendo experiencias, acumulados e improntas y haciendo el tejido de los legados del activismo y el pensamiento feminista. (Restrepo, Alejandra 2016: 39)

En este sentido, se requiere comenzar a bosquejar un recorrido genealógico que dé cuenta de las arquitectas feministas que someten a cuestión a el sistema patriarcal y elaboran propuestas con perspectiva de género, lo que posibilita "la reconstrucción de una subjetividad política y colectiva de género, un proceso de conciencia en que la historia, nuestra historia también es reinterpretada." (Rodríguez, Rosa María. 2004: 66)

Proyectar un recorrido con la otra mirada (violeta)

En la Antigua Academia Nacional de Bellas Artes,[4] el 17 de julio de 1939 María Luisa Dehesa Gómez Farías (1912-2005) obtuvo el título de Arquitecto. Fue la primera mexicana en conseguirlo con la tesis *Cuartel de artillería tipo*.[5] Once años después, en el aula José Martí del edificio de Mascarones, antigua sede de la Facultad de Filosofía y Letras, el 23 de junio de 1950, la filósofa mexicana Rosario Castellanos



MARÍA LUISA DEHESA GÓMEZ FARÍAS

[4] Actual Academia de San Carlos, de la UNAM

[5] La revista Bitácora en su ejemplar 33 sobre La arquitectura y la ciudad desde la perspectiva de género publica la sección de Efemérides arquitectónica notable que escribió M. Bertran de Quintana, en la revista Arquitectura México 3 de julio de 1939, para dar cuenta de lo que dicho autor dijo sobre el evento: "Se comprende, viendo el proyecto y leyendo la memoria relativos a un Cuartel de Artillería Tipo, el por qué dama tan exquisitamente femenina, eligiera tema tan eminentemente masculino: para demostrar la necesidad que hay de separar lo que es función del hombre de lo que lo es de la mujer: el hogar del soldado. El hogar que ha de moldear la abnegada compañera del que sirve en la milicia de la nación. (33 BITÁCORA, Publicación sobre María Luisa Dehesa Gómez Farías: 78).

(1925-1974), presentó la tesis *Sobre cultura femenina* para obtener el grado de maestría en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México, en el documento señala la necesidad de responder(se) de dónde extrajeron la fortaleza aquellas mujeres "excepcionales". Cuestionamiento que aún persiste en diferentes espacios.

Desde mediados del siglo XIX las mujeres con suficientes recursos económicos ingresaron a las universidades para formarse en la educación profesional, lo hicieron como <<intrusas>>[6] advierte Marisa Belausteguigoitia, ya que se incorporaron a pesar del ambiente hostil, misógino y prejuicioso que prevalecía en los espacios académicos, y en donde la mayoría de las veces recibieron y aún reciben un conocimiento "sobre sí y sobre los otros, *desde los otros"* (Durán, Ángeles, 2000 :137).

En el ámbito de la arquitectura fue hasta inicios del XX cuando las estudiantes comienzan a graduarse, aunque en México ocurrió hasta el año de 1939 con María Luisa Dehesa, una de las pioneras en Latinoamérica, mientras que en el año en que Rosario Castellanos sustentó su examen de maestría, Ruth Rivera Marín (1927-1969) egresó de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) del Instituto Politécnico Nacional (IPN) con el título de Ingeniera-Arquitecta, ella trabajó junto a Juan O´Gorman con quien proyectó y construyó el museo Anahuacalli el cual abrió sus puertas en 1964 y alberga algunas de las piezas prehispánicas. Hay que recordar que en este periodo se libraba la batalla por el sufragio femenino que finalmente se consiguió el 17 de octubre de 1953.

Correrán algunos años para que el feminismo llegue al ámbito de la academia, aún más a las disciplinas de arquitectura y urbanismo, no es que no suceda y que no existan excepciones, pero como apunta Ángeles Durán (2000):

> Ante el cuerpo de conocimientos que la Universidad ofrece a la última invitada a su recinto, a la mujer, hay dos posiciones posibles. La primera es la de su simple aprendizaje. Sin someterlo a crítica, aceptándolo por bueno por venir de quien viene y porque desconfían de su propia capacidad, [...]. La segunda posición es más dura de asumir y entraña un riesgo indudable: se trata de recibir la herencia cultural como lo que es. Como una herencia preciada, pero *parcialmente* ajena. (Pág. 38)

[6] En el prólogo del libro Intrusas en la Universidad, Marisa Belausteguigoitia define que <<intrusa>> es la persona del sexo femenino que se entromete e interviene de forma indeseada en un espacio. (Buquet, Cooper, Mingo & Moreno, 2013:9). Este libro analiza las condiciones y situaciones de desigualdad que tienen las mujeres (estudiantes, académicas y trabajadoras) y que prevalecen al interior de la Universidad Nacional Autónoma de México.





RUTH RIVERA MARÍN › MUSEO ANAHUACALLI

Durante las siguientes décadas el movimiento feminista en México creció, se fortaleció y "esparció las ideas por muchos rincones, sembró semillas que años después germinarían", apunta Eli Bartra (2002), sobre todo a partir de los setentas, que fue:

> La época del despertar, de la toma de conciencia, de la búsqueda, a veces a tientas, y el periodo de más efervescencia, sin lugar a dudas. Las acciones, sin embargo, se limitaron en gran medida a la expresión, al grito. Romper el silencio era la consigna. Resultaba importante manifestarse; hablar en público, en distintos foros; escribir y publicar donde se pudiera, salir a la calle. Y la verdad es que pocas mujeres hacían mucho ruido. Indudablemente que aparejado a esto lo fundamental era cambiar, en la medida de lo posible, las condiciones de vida de cada una de las mujeres, transformar la esfera doméstica, la laboral, la sexual. (Pág. 47)

En todo este periodo se van creando las condiciones para que el feminismo se infiltre en la academia, se desarrolle como teoría y se comience a elaborar investigación feminista.

TRAZOS Y TRAYECTORIAS

Son las ramas de una ciencia abierta,
que se construye cada día a favor de la vida
y a favor de la libertad.
María Ángeles Durán 2000

En las disciplinas de arquitectura y de urbanismo,[7] es en la década de los noventa cuando se impulsa la incorporación de los estudios de la mujer y en consecuencia de `género´ como categoría, principalmente por parte de las españolas quienes en 1993 realizan el *Curso permanente Urbanismo y mujer: nuevas visiones sobre el espacio público y privado*,[8] mientras en América Latina se aborda el tema poco tiempo después, priorizando el impulso a la perspectiva de género en el diseño urbano arquitectónico.

Las arquitectas encuentran en el/los feminismo(s) otras maneras de interpretar el espacio y de realizar su práctica casi siempre en colectividad, son profesionistas que articulan su posición política y su crítica al patriarcado con su ocupación laboral, donde las mujeres, sus espacios, trabajos, actividades y tareas, son el centro de sus análisis, reflexiones y propuestas, además vinculan su propia experiencia para tratar temas como la violencia hacia las mujeres que se presenta en los espacios público, privado y doméstico, el ejercicio de la ciudadanía en los diferentes escenarios, los recorridos, usos y habitabilidad de los lugares y transportes en función al género, por mencionar algunos.

Estas arquitectas feministas comienzan a abrir espacios para el ingreso de otras mujeres, ya sea para formación y reflexión política como para desarrollar experiencia laboral a partir de la ejecución de proyectos urbanos y arquitectónicos que integran la perspectiva de género. ¿Quiénes son ellas? ¿Qué labor realizan? ¿En dónde se desempeñan? ¿Por qué les interesa la tan nombrada perspectiva de género? Son las preguntas a las que estas biografías pretenden dar respuesta.

[7] En 1985 se crea la licenciatura en Urbanismo que impulso la Dra. Estefanía Chávez Barragán.

[8] En el seminario permanente *Urbanismo y mujer: nuevas visiones sobre el espacio público y privado*, que se llevó a cabo en 1994, participaron 44 mujeres, de las cuales 37 son arquitectas superiores, 1 arquitecta técnica, 1 ingeniera técnica topografa, 1 psicóloga, 1 urbanista y 3 historiadoras. Quizá por sus tempranas reflexiones en los noventas es que España presenta mayor avance sobre estos temas en la actualidad.



ARQUITECTAS FEMINISTAS

Ana Falú, 1947

Arquitecta argentina por la Universidad Nacional de Tucumán, con diploma de Especialista en Vivienda Social en Holanda, actualmente es investigadora y Profesora en la Universidad Nacional de Córdoba, es cofundadora de la Red Mujer y Hábitat de América Latina. Se enfoca a la revisión y ejercicio de derechos de las mujeres vinculados a la vivienda y a la ciudad.[9] En el texto *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos* (2009), indica que, "la Incorporación de la perspectiva de género en la planificación urbana, dado su interés de contribuir a ciudades más seguras. Su punto de interés central está en los derechos de las mujeres al disfrute y uso de las ciudades, y su objetivo es aportar al ejercicio de la ciudadanía de las mujeres, a la vez que ampliar el debate sobre seguridad en el marco de los derechos ciudadanos de la diversidad". (Pág.11).

En algún tiempo fungió como Directora Regional del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM Región Andina (2002-04) y para Brasil y los países del Cono Sur (2004-2009) programa pionero que sirvió de inspiración a otros programas globales. Ana Falú deviene feminista en Ecuador en donde comienza a trabajar la relación entre mujer y hábitat, en entrevista con Zaida Muxí (2015), aclara que:

> Las viviendas producidas por el estado, las situaciones habitacionales, el hábitat, los servicios, los equipamientos, la movilidad estos han sido los temas que han ocupado estos casi 40 años de mi vida de trabajo, y la verdad es que sigo con el mismo entusiasmo que al comienzo, porque continúan siendo los temas desafiantes para una buena parte de la humanidad y una responsabilidad para todas y todos. Y en especial en América latina, que es lo que más conozco, y donde la desigualdad es el gran desafío para seguir trabajando. (*Un día / una arquitecta*).

[9] Con base en la *carta por el derecho de las mujeres a la Ciudad*, que se puede descargar o leer en línea en la página web de la *Revista paz y conflictos* Vol. 5 de 2012. Pág. 184-196 http://www.ugr.es/-revpaz/documentacion/rpc_n5_2012_doc2.pdf

Desde Argentina y vinculada a las instituciones gubernamentales, Ana Falú recorre principalmente América Latina, ya sea para presentar avances o proyectos de distintas ciudades, o para brindar conferencias, pues se ha convertido en un icono académico y feminista del ámbito urbano.

Inés Moisset, 1967

Arquitecta argentina por la Universidad Nacional de Córdoba, es doctora por el *Istituto Universitario di Architettura di Venezi*, actualmente es profesora y coordina el colectivo *Un día | una arquitecta*, que se encarga de rescatar y visibilizar "las historias de las arquitectas ignoradas por la historia, en sus diferentes áreas de actuación" (Marciani, Florencia & Moisset, Inés 2018 :233), en conjunto con otras colegas diariamente difunden las biografías a través de la web, lo hacen porque consideran que "el activismo feminista es un tipo de activismo que trabaja para sensibilizar, proteger e impulsar los derechos del colectivo femenino". En su reciente artículo, *Arquitectas en la web*, menciona que:

> A partir de nuestras investigaciones hemos determinado que la presencia de las mujeres en los libros de historia de la arquitectura es muy escasa. Si buscamos en la biblioteca algunos de los diccionarios más reconocidos encontramos que sólo el 1% de las voces se refieren a arquitectas o estudios donde han participado arquitectas. El 99% restante es dedicado a arquitectos o estudios conformados solamente por varones. (Moisset, 2018: 224)

Inés durante algún tiempo también editó la revista "30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura", pero por ahora se concentra en recuperar a las figuras femeninas del diseño y construcción y a reformular la otr(a) historia.

María del Lourdes García Vázquez, 1946

Arquitecta mexicana de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en su práctica profesional coloca al centro el «diseño participativo» al que incorpora la perspectiva de género, ya que considera que estos estudios:

> Han mostrado cómo el punto de vista de las mujeres, y su papel como actoras en la toma de decisiones, es un elemento clave para incluir esta perspectiva en la gestión de lo público [...] Es en este sentido que para relacionar género, ciudad, seguridad y agencia de las mujeres hablamos de ciudadanía, participación política, apropiación del espacio público, igualdad de acceso y oportunidades y redes, como instrumento político. (García, 2015: 2)

Se interesa por los derechos humanos y por la democracia. En la Facultad de Arquitectura de la UNAM participa activamente en el proyecto Laboratorio: Hábitat, Social, Participación y Género (LAHAS) en cooperación con la Universidad de Barcelona, además cada año interviene y coordina junto con el Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, el *Seminario Internacional Ciudad Segura*.

Margarita Pisano Fischer, 1932-2015

Arquitecta por la Pontificia Universidad Católica de Chile, sus propuestas las realizó desde el feminismo autónomo también fue activista; en 1983 en plena dictadura militar y al lado de otras mujeres fundó en la ciudad de Santiago la *Casa de la Mujer La Morada*. Andrea Franulic (2009) quien la acompaña en la elaboración de su biografía, relata que "La Casa de la Mujer no solo era el lugar donde las mujeres podían llegar a buscar acogida e información, sino que, principalmente, era la residencia –con calle y número– del Movimiento Feminista. Margarita pretendía que fuera un lugar político donde las mujeres pudieran organizarse, pensar el mundo autónomamente". (pág. 119).

En este libro autobiográfico, Margarita revela que tuvo que transitar a otro modo de vida, ya que el que habitaba la estaba asfixiando, por lo cual tuvo que iniciar un "proceso de desprendimiento de mi matrimonio, de mi familia y de la arquitectura, que además de profesión era uno de mis amores." (Pisano, Margarita, 2009 :31). Relata que después vendrá un proceso aún más profundo de adhesión al feminismo, lo cual la llevó a reflexionar sobre la propia vida, la ética, la política y la solidaridad, entre otras.

Olga Elena Segovia Marín

Arquitecta desde 1983 por la universidad de Chile, es directora de *SUR* Corporación de estudios sociales y educación, las líneas de investigación que le interesa desarrollar son sobre todo las desigualdades y la violencia de género que vincula con la ciudad y con el espacio público, las políticas urbanas y el uso y percepción del espacio, en algunas ocasiones ha realizado trabajo junto a la Arq. Ana Falú. En el libro *¿Quién cuida en la ciudad? Oportunidades y propuestas en la comuna de Santiago (Chile)* de la CEPAL, explica que:

> Una perspectiva de género en la planificación urbana implica incorporar en los procesos de toma de decisiones las necesidades y demandas de las mujeres sobre la localización de los servicios e infraestructura en el espacio urbano, sus características materiales y formales. También incluye la identificación de los factores favorables al uso de los espacios públicos de la vida cotidiana y a la circulación en ellos, en un contexto en el cual la violencia urbana y la inseguridad están presentes de manera diferenciada según género. De igual modo hay importantes diferencias de género tanto en el impacto de riesgos medioambientales como también su prevención y gestión, en parte por los distintos roles que tienen los hombres y las mujeres en la ciudad. (Segovia, Olga, 2016 :10)

La arquitecta reconoce diferentes tipos de violencias que se ejercen en el espacio público, los cuales son la *violencia directa*, *violencia estructural (invisible)* que divide en *vertical* y en *horizontal* y *violencia cultural*, todas confluyen en la violencia de género. Por ello insiste en la necesidad de ser consciente de estas violencias para "Diseñar desde la perspectiva de género [lo que] significa, entonces, diseñar para la diversidad de personas y de situaciones colectivas, para la soledad y el encuentro, para la intimidad y la comunidad". (Segovia, Olga 2017:100).

Ximena Bedregal Saénz, 1951

Arquitecta boliviana, fotógrafa y editora, en la década de los noventas estuvo a cargo de la revista *La correa feminista* de la que se publicaron 19 ejemplares cada trimestre [10] y por 18 años del suplemento la *triple jornada* del periódico la Jornada, después se dedicó al ciberfeminismo a través de *creatividad feminista.com* y *mamametal.com*. Con una posición política evidentemente radical es crítica del patriarcado capitalista y colonialista, así como también a algún (os) feminismo (s), reflexiona en torno al trabajo, la violencia y la ética, por mencionar algunos, en la *introducción* al libro *Ética y feminismo* (1994) que coordinó para *creatividad feminista*, da cuenta de que:

> el feminismo ha construido algo para entender mucho de lo que pasa y, que hoy, más que nunca, su desafío, partiendo de las mujeres, lo es para toda la humanidad. Con la certidumbre de que lo que tenemos en las manos no es coyuntural, ni se trata del 'pan para hoy y hambre para mañana' que es en lo que finalmente desembocaron las utopías conocidas hasta hoy. Por el contrario, lo ya hecho tiene la potencialidad de trastocar la metáfora civilizatoria, la lógica y la ética de la construcción cultural humana. Es decir, las formas en que nos concebimos como humanos en relación con todas/os y con todo. Tiene que ver con la posibilidad de entender la lógica profunda y macrocultural en que nos movemos, sentimos y somos: el patriarcado. (Pág.VI)

[10] Los ejemplares de la revista la *correa feminista* pertenecen al proyecto: *Digitalización de los archivos históricos del Feminismo en México*, que realizó el Centro de Investigaciones y Estudios de Género, en coordinación con la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección General de Evaluación Institucional, instancias de la UNAM. Se pueden consultar en el portal web http://archivos-feministas.cieg.unam.mx/publicaciones/la_correa_feminista.html#la_correa_feminista.



Ximena Bredregal tiene un amplio trabajo de reflexión feminista que transmite cuando habla, ha elaborado junto a otras feministas desde la colectividad y el compromiso hacia un mundo mejor y más humano.

Zaida Muxí Martínez, 1964

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y doctora por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Actualmente es profesora en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y desde 2015 es Directora de Urbanismo, vivienda, medio ambiente, ecología urbana, espacio público, vía pública y civismo de la ciudad de Santa Coloma de Gramenet. Ha impulsado diversos proyectos en donde incorpora la perspectiva de género como eje central, ejemplo de ello es el *Col·lectiu Punt 6*, cooperativa que surgió tras la Ley 2/2004, de mejora de barrios, áreas urbanas y villas que requieren una atención especial en Cataluña, cuyo punto 6 se refiere a la *equidad de género en el uso del espacio urbano y los equipamientos*. Es también integrante y cofundadora al lado de la Arq. Inés Moisset de la red de investigación *Un día una arquitecta*. Y sus charlas y textos frecuentemente refieren a Jane Jacobs, de quién aprendió una forma de mirar la ciudad.

Zaida Muxi integra dos líneas, por un lado, en el diseño proyectual añade la perspectiva de género y convierte en urbanismo feminista; por el otro recobra la memoria y presenta la trayectoria de otras arquitectas y con ello otras experiencias.

En *Mujeres, casas y ciudades* (2018), explica que "diferentes experiencias, diferentes perspectivas nos hacen reconocer la realidad de maneras distintas, respondiendo también de manera diferente, y cómo las mujeres, que han sido siempre las `otras´, han aportado y aportan nuevas cuestiones a la práctica de la arquitectura y el urbanismo" (pág. 41). Se reconoce feminista y a partir de allí propone la necesidad de pensar la ciudad desde los presupuestos feministas.

Por ahora se han descrito siete miradas que esbozan la otra arquitectura y el otro urbanismo, desde diferentes geografías, edades, clase socioeconómica, etnias, color de piel, posiciones políticas e interpretaciones simbólicas, con similitudes y diferencias, pero con lentes violetas que portan para elaboran propuestas que intentan disminuir la violencia hacia las mujeres en los espacios, problematizar la desigualdad en el uso y apropiación de ellos, posibilitar el ejercicio del derecho a la vivienda y a la ciudad, tejer redes solidarias y emancipatorias, etcétera. Es un recorrido incipiente pero que avanza en su trazo y va dejando una huella que se puede seguir, a la par que se generan interrogantes, como pasa con el propio feminismo.

Y ahora que estamos juntas, ahora que si nos ven...

Finalmente, y como se mencionó, este trabajo es inacabado, queda atento para incorporar a las profesionistas que emerjan y con ello a las propuestas con perspectiva de género que se van desarrollando, por ahora sirve para presentarse al alumnado que cursa la asignatura *perspectiva de género en arquitectura*, en la Facultad de Arquitectura de la UNAM.



FUENTES DE CONSULTA

Alemany, Luis (19-01-2016). Bauhaus: donde las primeras mujeres arquitectas. El mundo. Recuperado en https://www.elmundo.es/cultura/2016/01/19/569d18ed268e3e39628b45c5.html

Bartra, Eli. (2002.) *Feminismo en México, ayer y hoy*. México: Colección molinos de viento Universidad Autónoma Metropolitana.

Bedregal, Ximena. (2015). *Ética y feminismo*. Kolectivo Poroto (1994). Recuperado en http://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Varios-Etica-y-Feminismo.pdf

Belausteguigoitia, Marisa (2013). *Prólogo*, en Ana Buquet, Jennifer Cooper, Araceli Mingo y Hortensia Moreno. Intrusas en la universidad. México: UNAM, PUEG, IISUE. Pp. 9-11.

Castellanos, Rosario. (2005.) *Sobre cultura femenina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ciriza, Alejandra (2006) *Genealogías feministas y ciudadanía. Notas sobre la cuestión de las memorias de los feminismos en América Latina*. VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad Nacional de Córdoba, Villa Giardina (Córdoba, Argentina), 25 al 28 de octubre de 2006. Pp. 9 Recuperado en http://www.bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1501/cirizagenealogias.pdf

Cohen, Claudine. (2011). *La mujer de los orígenes. Imágenes de la mujer en la prehistoria occidental.* Trad. Eva Teixidor. Madrid España: Ediciones Cátedra.

Durán, María Ángeles. (2000). *Si Aristóteles levantara la cabeza. Quince ensayos sobre las ciencias y las letras.* Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Falú, Ana (Ed.). (2009). *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. Red Mujer y Hábitat de América Latina, Santiago de Chile: Ediciones SUR. Recuperado en http://americalatinagenera.org/newsite/images/cdr-documents/publicaciones/libro_mujeres_en_la_ciudad.pdf

Marciani, Florencia & MOISSET, Inés. (2018) "Arquitectas en la web". *Revista Hábitat y Sociedad*, n.º 11, (noviembre de 2018): pp. 223-238. Recuperado en https://inesmoisset.com/2018/11/13/arquitectas-en-la-web/

Muxi, Zaida. Ana Falú 1947 (1-08-2015): Un día una arquitecta. Recuperado en https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/08/01/ana-falu-1947/

Muxi, Zaida y Josep M. Montaner (2015). "La construcción del relato arquitectónico". Revista Summa+143, (Junio 2015): Pág. 112-113. Recuperado en http://www.revistasummamas.com.ar/revista_pdf/143/116#visor

Muxi, Zaida. (2018) . *Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral.* Barcelona, España: Editorial dpr-Barcelona.

Perrot, Michelle. (2009). *Mi historia de las mujeres*. Trad. Mariana Sául. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Pisano, Margarita y Andrea Franulic. (2009). *Una historia fuera de la historia. Biografía política de Margarita Pisano*. Editorial revolucionarias, Chile.

Puleo, Alicia. (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible.* Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Restrepo, Alejandra. (2016). "La genealogía como método de investigación feminista". En *Lecturas Críticas en investigación feminista.* Coord. Blazquez G, Norma y Castañeda S., Martha Patricia. Pp. 23 - 42. México: UNAM- CEIICH, RED MEXCITEG .

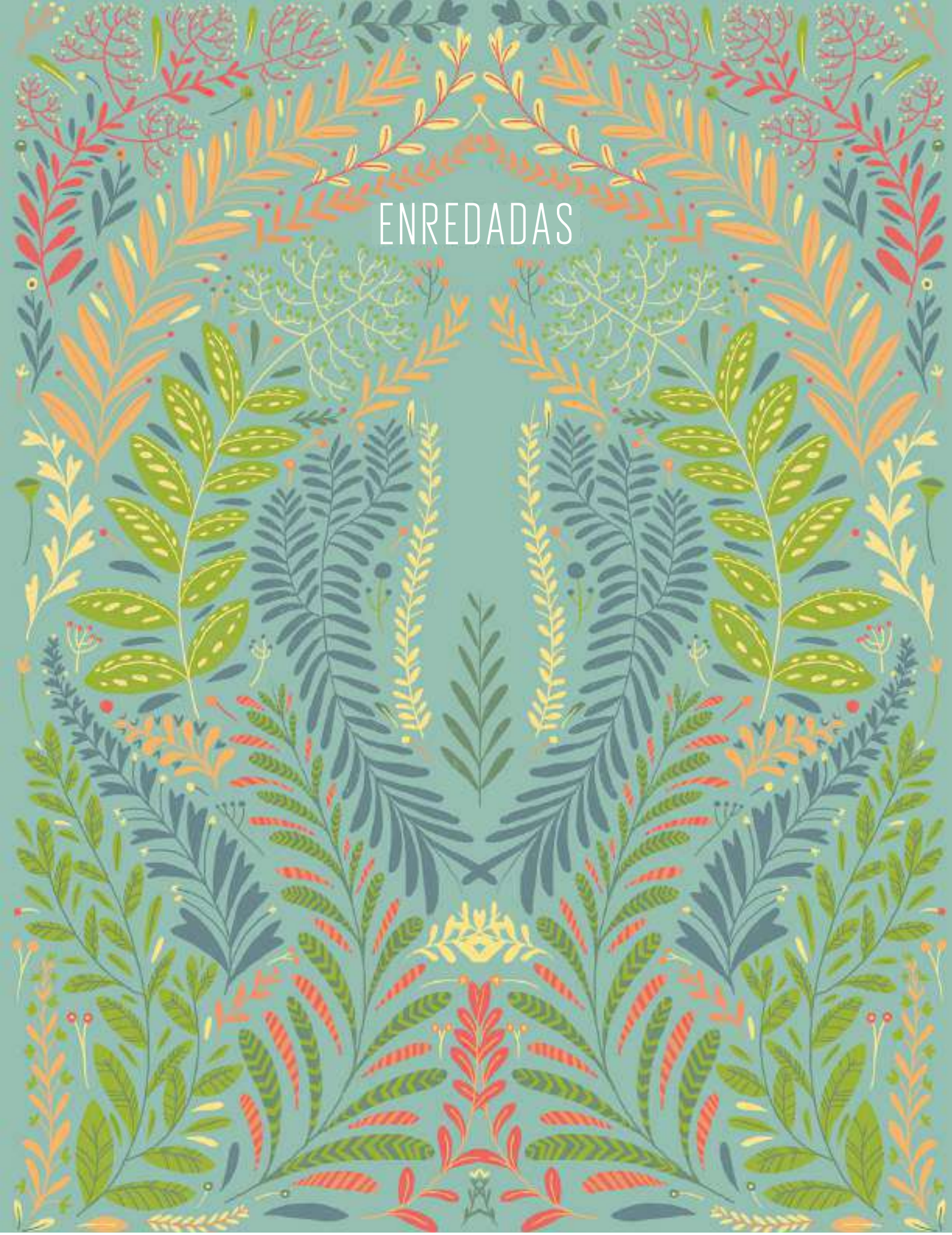
Rodríguez M, Rosa María (1997). *Mujeres en la historia del pensamiento*. Barcelona, España: Anthropos Editorial.

Rodríguez M, Rosa María. (2004). *Foucault y la genealogía de los sexos.* Barcelona, España: Anthropos Editorial.

Segovia, Olga. (2017). "Desigualdades y violencia de género en el espacio público de la ciudad". En *Desigualdades de género y configuraciones espaciales.* Coord. Galia Cozzi &, Pilar Velázquez Pp. 90-116. México: UNAM CIEG.

Segovia, Olga. (2016). *¿Quién cuida en la ciudad? Oportunidades y propuestas en la comuna de Santiago (Chile)*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. Serie asuntos de género.

Serret, Estela. *Qué es y para qué es la perspectiva de género.* Oaxaca, México: Instituto de la mujer oaxaqueña ediciones. 2008.


ENREDADAS